

Vanguardia

Diario del Comisariado del Ejército de Levante



AÑO II

MIÉRCOLES 27 ABRIL 1938

NUM. 121

Cada palmo de terreno que salvamos de la planta enemiga es un trozo de libertad que entregamos al pueblo español

No ceda el enemigo en su intento de forzar nuestras líneas. Nuestra resistencia le exaspera y lanza uno tras otro ataques y más ataques para ver de conseguir lo que no debe ni puede lograr. El espíritu de nuestros soldados es magnífico y nuestras fuerzas combaten con tesón ejemplar y conciencia del peligro.

Sabemos que el enemigo intenta impresionar al Mundo con victorias fáciles para obtener a cambio ventajas políticas, y porque lo sabemos hemos de impedir a toda costa el logro de esas victorias.

Los facciosos necesitarían afianzar su inexistente personalidad como Estado en bases de efecto teatral, para luego poder representar en el todo europeo, una significación jurídica nacional, y por eso quieren, sea como sea, concluir con el pueblo antes de que sea tarde para ellos. Pero, como siempre, los han fallado sus propósitos porque desconocen las más elementales razones humanas de convivencia y libertad, y el pueblo es para ellos el más profundo de los misterios.

La llegada al mar de las tropas facciosas, pareció en Europa el responso a la libertad del pueblo español y la muerte de su representación legítima. Todos lo creyeron, ex-

cepto el pueblo español, que asombrado ante tanta incompreensión, se aprestó a defenderse como si en aquel instante empezase la guerra.

Pues ¿quién empezó el pueblo la lucha en las calles de Madrid y Barcelona, cuando no tenía el Gobierno legítimo más zona leal que los corazones de los antifascistas y sus brazos armados? Y poco a poco llegó a tener una gran parte del territorio nacional. Y si la infamia internacional no se hubiera consumado, a estas horas la guerra civil española sería una corta pesadilla de la que habríamos despertado a una era de paz y libertad republicanas, una vez limadas las asperezas de los ensayos económicos y políticos, tan pobres de resultados como ricos de buena fe.

Menos tenían entonces. Sólo nos quedaban el dolor y el heroísmo y llegamos a esta España ordenada y llena de espíritu y de colaboraciones. ¡Vamos a perder ahora la guerra cuando empezábamos a ganar la paz? No. Quien tal cosa pensase quiebre sus ilusiones de fascista o avergüéncese en su miserable derrotismo.

Nunca estuvo el pueblo más seguro de su victoria porque su intuición y su grandeza de alma le llevan hoy por caminos rectos de fraternidad y acción común.

Lo demás vendrá. Todo tiene su tiempo. Hubo un día en que se nos pidió atacar y atacamos. Hoy se nos pide resistir y resistimos. Mañana se nos pedirá un esfuerzo sobrehumano y lo daremos. Y entonces presenciaremos cómo un ejército que parecía victorioso se precipita en la derrota ante el empuje de un ejército que creían derrotado y que se alza triunfador.

Eso no lo comprenderán nunca ni los rebeldes ni los reaccionarios del Mundo. Pero no olvidéis, soldados, que hay quien os ha comprendido ya, y no son sólo vuestro Gobierno y vuestros jefes los que lo esperan todo de vosotros: Son también los soldados de la libertad de Europa que laboran sin descanso por nosotros y cuyo esfuerzo habremos de impulsar muy en breve.

Cuando se nos pidió resistencia no se nos pidió una resistencia ilimitada y sin explicación. Cerca tenemos ya nuevos horizontes. Sigamos resistiendo en tanto lleguen a nosotros las modificaciones impuestas por la realidad internacional.

No olvidéis soldados que en los campos diplomáticos de Europa, también estamos riñendo duras batallas. Pero allí ha concluido ya la resistencia. Y ha empezado el ataque.

El oficial republicano, es un soldado más en el conocimiento de la disciplina rígida del deber, pero es el primer soldado en su cumplimiento, porque además de su entusiasmo antifascista y patriótico, obedece a imperiosos mandatos de dignidad militar

En el Este el enemigo fué rechazado en todos sus ataques por nuestras fuerzas, que le arrebataron dos cotas. - Por Levante se contuvo al enemigo en la zona de Aliaga y en la de Catí-Tirig nuestros soldados recogieron abundantísimo material de guerra

PARTE OFICIAL DE GUERRA EJERCITO DE TIERRA

ESTE.—Fuerzas enemigas que ocupaban las alturas de Yalabrero, en el sector de Llavorsí, fueron desalojadas de ellas en un brillante ataque de nuestras fuerzas que conquistaron además las cotas 1.671 y 2.013 al Noroeste y Sur de Balaguer.

En el sector de Tremps, los rebeldes atacaron nuestras posiciones de Tos al Doba, al Norte de San Román de Aebella infiltrándose entre las cotas 741 y 701, siendo obligadas a retroceder en desorden duramente castigados por el certero fuego de las armas leales. Se rechazó también un intento de ataque faccioso contra nuestras posiciones de Sierra Pesonada.

La artillería propia dispersó causando muchas bajas una concentración enemiga en las inmediaciones de Matatolana. En los demás sectores de este Ejército, sin novedad.

LEVANTE.—Protegidos por tanques, artillería y aviación los rebeldes han proseguido sus ataques en la zona de Aliaga, siendo contenidos por el admirable tesón de nuestros soldados.

En el sector de la costa se combate con intensidad, habiendo conquistado las fuerzas propias en lucha cuerpo a cuerpo, la loma más alta de la atalaya de Alcalá de Chisvert, donde capturamos prisioneros y material de guerra.

El enemigo sufrió duro quebranto en los repetidos contraataques que ha llevado a cabo para recuperarlas.

Nuestros soldados en descubierta realizada en la zona Catí-Tirig, recogieron 150 fusiles, 4 fusiles ametralladores, 5 ametralladoras y 6 morteros del 81.

CENTRO.—Fue fácilmente rechazado un intento de golpe de mano enemigo en el sector de la Sierra.

EXTREMADURA.—Ataques rebeldes sobre nuestras posiciones de Villar del Pedroso, Carrascalejo, Sierra Altamira, fueron totalmente neutralizados.

ANDALUCIA.—Sin novedad.

Los húngaros hacen el oso

PRAGA, 26.—En un mitin celebrado el domingo en Budapest por el «grupo revisionista de los tratados de paz», los oradores se pronunciaron en tonos groseros contra Checoslovaquia.

El Ministro de Relaciones Exteriores húngaro, ha hecho constar en nombre de su Gobierno y en el suyo propio, lo que lamentaba el incidente haciendo constar, al mismo tiempo que su condolencia por los tonos que emplearon los oradores, que el Gobierno húngaro las desecha totalmente.

Reunión del Comité de enlace U. G. T. - C. N. T.

BARCELONA, 26.—Se ha reunido el Comité Nacional de Enlace U. G. T.-C. N. T. adoptando entre otros acuerdos el de visitar al Presidente del Consejo, para someter a su consideración los proyectos tendientes al aprovechamiento al máximo de los esfuerzos de la clase trabajadora y para que estos sean lo más eficaces posible.

Se inician las conversaciones franco-italianas

PARIS, 26.—El Encargado de Negocios de Francia en Roma, ha llegado esta mañana.

El viaje tiene relación con las negociaciones entabladas por ambos Gobiernos, para la redacción del pacto franco-italiano.

Una circular de la Dirección General de Primera Enseñanza

BARCELONA, 26.—La Dirección General de Primera Enseñanza, ha dictado una circular dando un plazo de 15 días para que se pongan a las órdenes del Ministerio, los profesores, inspectores y maestros que servían en las provincias de Aragón y Lérida, donde han quedado circunstancialmente interrumpidos sus servicios.

Transcurrido dicho plazo, a los funcionarios que no hayan hecho su presentación, se les aplicarán las sanciones consiguientes.

Actuación de los Tribunales de la República

BARCELONA, 26.—El Tribunal de Espionaje y Alta Traición, ha condenado a pena de muerte a un individuo que estaba emboscado en casa de su padre, dedicándose además a propagar las informaciones de las radios facciosas.

Por cooperar a esta acción delictiva su padre ha sido condenado a 30 años de internamiento en campo de trabajo y su madre a 6 años y un día.

VALENCIA, 26.—Ante el Tribunal del XXII Cuerpo de Ejército, se ha visto la causa, contra un teniente, tres cabos y 24 soldados, acusados del delito de abandono de posiciones.

El fiscal ha solicitado la pena de muerte y para los demás encartados, seis meses de internamiento en campo de trabajo.

La sentencia no será conocida hasta que sea aprobada por la superioridad.

"Comisarios: la patria os pide una nueva prueba de abnegación y heroísmo"

TECNICA MILITAR

LOS "GASES" EN LA GUERRA

Es frecuente leer en libros y revistas de autores poco documentados o de espíritu sensacionalista, que en el futuro se emplearán «gases» de un poder destructor extraordinario y hasta se asegura que determinadas naciones poseen, en secreto, descubrimientos de esta índole con los que aniquilarán rápidamente a sus enemigos.

Sin negar en absoluto posibilidad de la Química, ciencia de horizontes ilimitados, hemos de afirmar que en este aspecto hay razones para mostrarse escéptico frente a esas noticias.

Para que una sustancia química pueda ser empleada como agresivo de guerra ha de reunir un conjunto de propiedades que no son fáciles de conseguir, porque no solo ha de ser muy tóxica para que pueda producir trastornos nocivos en las pequeñas cantidades en que queda diluida al actuar en campo abierto, sino que también ha de tener otras propiedades, indispensables para que sea eficaz. Así por ejemplo, si es gaseoso habrá de ser más denso que el aire, o sus vapores, si es líquido, tener esta misma propiedad, pues de otro modo no se podrían obtener concentraciones eficaces en las condiciones normales; ha de ser resistente a la acción de los agentes atmosféricos para que persista su poder nocivo sobre el tiempo necesario para ejercer su acción; necesita por otra parte ser de fabricación industrial sencilla para poder obtener con facilidad las enormes cantidades en que se emplea; así mismo precisa tener estabilidad química o sea que una vez fabricado, se pueda conservar sin descomponerse para poderse emplear en el momento oportuno, etc., etc.

En otro orden de consideraciones es sabido que el poder absorbente de la máscara actual es tanto mayor en lo que se refiere a gases y vapores cuanto más complicada es la composición química del «gas». A este respecto diremos que los cuerpos de composición química sencilla son ya bien conocidos por haberse empleado en la guerra europea los que fueron susceptibles de empleo y por esto mismo los «gases» nuevos que han de aparecer serán seguramente de composición complicada y según lo señalado, sus vapores quedarán retenidos en el filtro de la máscara quedando por tanto las vías respiratorias (parte más vulnerable del organismo) y los ojos, a salvo de sus efectos; únicamente podrían atacar a la piel, pero aparte que estas lesiones nunca son mortales, es difícil, en este aspecto, conseguir un «gas» tan completo como la ya conocida «IPERITA».

Hay que advertir además, que durante la guerra europea y a pesar de que los más eminentes químicos se dedicaron a la tarea de descubrir nuevos «gases», solamente se llegó a descubrir uno (la «Adamsita») por el profesor norteamericano Adams, al que debe su nombre; «gas» co, correspondiente al grupo de los estornutatorios y que aunque de más fácil fabricación que los ya conocidos de su grupo, resultó ser menos tóxico que ellos.

También los norteamericanos, en las postrimerías de la guerra, lograron producir industrialmente una sustancia que, aunque ya era conocida, solo se había logrado obtener en laboratorio y en pequeñas cantidades. Como dato curioso señalaremos que esta fabricación se llevó a cabo con riguroso secreto, concentrando 800 obreros en un paraje solitario de donde no pudo salir nadie hasta terminada la guerra y con esa hipérbole característica en los yanquis dieron a su nuevo «gas» el pomposo nombre de «ROCIO DE LA MUERTE». Precisamente en los días que llegaban las primeras remesas del nuevo «rocio» a Europa se firmó el

armisticio sin que se pudiera comprobar su eficacia sobre un objetivo real.

Posteriormente, por experiencias realizadas con este «gas» que se le llamó «LEVISITA» en honor a su preparador Capitán Lewis, se vio que era un vesicante del tipo de la ya citada «Iperita» y más tóxico que ésta pero menos eficaz por no reunir muchas de las propiedades que al principio señalábamos.

Estas experiencias vienen a confirmar que podrán aparecer nuevos «gases» pero habrán de ser similares a los grupos ya conocidos así que desde luego, no hay que temer novedades sorprendentes en este aspecto.

Por otra parte, en el caso concreto de la guerra de España, aunque el fascismo internacional (Alemania o Italia) hubiese realmente descubierto un «gas» nuevo de mayor poder bélico que los ya conocidos, por razones que pudiéramos llamar de táctica internacional, no sería empleado aquí, sino que guardarían el secreto para cuando la contienda se desarrollase en sus propias fronteras (momento que no parece lejano) y vean amenazada la integridad de su propio territorio.

EL ARBOL DE GUERNICA



Estos días se ha cumplido un año de la brutal destrucción de Guernica por los aviones fascistas. Guernica representaba para el pueblo vasco sus tradiciones más queridas, su lucha por la conquista de sus libertades. Por lo que venía a significar Guernica, el fascismo, enemigo cerril de la libertad de Vasconia, la arrasó.

Pero ni ese acto de criminalidad desmedida, ni la invasión de toda Vasconia consiguieron dominar al pueblo vasco. En la zona rebelde y aquí, junto al pueblo español y su Gobierno, ellos pelean con más decisión que nunca por la independencia de España. Defendiéndola saben bien que, al mismo tiempo, se batan por la libertad de Euzkadi.

DEFENSA CONTRAAERONAVES

(Conclusión)

Enmascaramiento.—Se pueden cubrir por nubes de humo, grandes superficies para que las aeronaves enemigas desconozcan la situación de los objetos que se trata de proteger. Hace falta provocar con la anticipación debida la formación de las nubes de humo, en gran número de puestos, simultáneamente, para lo cual se tendrá establecido el servicio de vigilantes, escuchas, centros de alarma, transmisiones. Con velocidades de vientos superiores a 10 metros por segundo, este procedimiento de enmascaramiento no es recomendable. En cambio el tiempo húmedo es favorable a la persistencia de la nube.

El enmascaramiento debe emplearse de acuerdo con la aviación propia, para poder juzgar de sus efectos.

Las nubes de humo pueden servir para desorientar al enemigo, creando en lugares distintos de los que se trata de proteger.

CONSEJOS a los COMBATIENTES



1.—De que resistáis hoy depende el final victorioso de la guerra. Pegados a vuestros puestos, cuando el enemigo lance contra vosotros sus más furibundos ataques, pensad que tenéis enfrente a los asesinos de nuestras mujeres y niños, a los asesinos de millares de hermanos vuestros, que quieren conquistar España entera para Mussolini y Hitler. Su triunfo significaría para quienes sobreviviéramos a él la opresión más terrible, el hambre, las cárceles, los campos de concentración, las vejaciones constantes y otra vez el sometimiento al amo, ahora extranjero.

Resistir es vencer. Vencer a todo esto para conquistar una vida libre, feliz y de paz.

2.—Quien ante un ataque en masa de la aviación, la artillería y los tanques contrarios, huye, no sólo comete una cobardía que debe ser castigada con la muerte instantánea y traiciona al pueblo y a los millares de camaradas caídos. Se expone a la muerte víctima del fuego enemigo más que si queda firme y sereno en su trinchera. Bien clavado a su sitio, la metralla de la aviación y la artillería fascistas difícilmente harán carne en él y podrá apuntar y hacer blanco en la infantería contraria cuando intente ganar.

3.—Para hacer frente con éxito a las situaciones más difíciles, no perder la serenidad es el procedimiento infalible. No olvidéis jamás la gran diferencia que existe entre el peligro aparente y el peligro real.

Lecciones elementales de pilotaje

(Continuación)

COMPROBACION DEL AVION, DEL GRUPO MOTOPROPULSOR Y DE LOS INSTRUMENTOS DE A BORDO

ESTA comprobación abarca tres operaciones distintas:

1.ª **Comprobación general.**—El piloto asistirá a la comprobación periódica del aparato, la que realizará, en principio, una vez por semana, por los mecánicos graduados y los ayudantes.

2.ª **Comprobación antes del vuelo.**—El piloto, antes de cada vuelo, procederá a una comprobación sucinta de su aparato. Esta se extenderá a los siguientes puntos:

Estado general de la célula y del empenaje (tensión, cuerdas o cables, frenaje);

Estado general del tren de aterrizaje (ruedas, amortiguadores); Estado general de la hélice y del buje;

Comprobar que no hay ninguna salida anormal de aceite, gasolina o agua;

Posición de los planos fijos y derivas regulables;

Existencia de los instrumentos de a bordo y equipos reglamentarios;

Comprobación de los mandos, sobre todo en los puntos de fricción y de enganche;

Comprobación de los avisadores de incendio y de los extintores de a bordo;

Comprobar si están llenos los depósitos del aceite, gasolina y

agua, así como si se hallan convenientemente cerrados.

Comprobación después del vuelo.—Tan pronto como el piloto ha conducido al hangar su avión después del aterrizaje, no debe descender del mismo hasta que se haya asegurado que los contactos están en la posición «cortados» y que las diversas llaves están cerradas. Si el avión está provisto de una magneto de salida, el piloto, después de haber cortado los contactos pregunta si hay alguna persona delante. El jefe mecánico se asegura que no hay persona alguna delante de la hélice, comunicándose así al piloto. Entonces éste gira la manivela de la magneto de salida, colocándose la manivela de los gases en la posición de «relent» con objeto de quemar los gases que quedan en los cilindros. Esta última medida está, sin embargo, proscrita para ciertos aviones. Una vez ha llevado a cabo estas operaciones comprobará el estado general del tren de aterrizaje y del fuselaje de su avión, así como el estancamiento de los depósitos y tuberías. En fin, hace luego constar en el libro del registro, que lleva al efecto, todos los diferentes incidentes y sucesos ocurridos antes del vuelo y en el vuelo, defectos observados, etc.

(Continuad.)

Combatientes:

VANGUARDIA es vuestro diario, colaborad en él

FORTIFICAR!

CHARLAS A LOS COMBATIENTES

COMO LUCHAR CONTRA LA PROVOCA- CACION EN EL EJERCITO

MEDIDAS CONTRA
LA PROVOCAACION

El trabajo de la provocación en el Ejército ha de ser contrarrestado por medio de la capacitación política de cada uno de los combatientes y desarrollando éstos una gran vigilancia.

Serán inútiles los esfuerzos del provocador cuando pretenda hacer uso de un servicio defectuoso, los soldados que le oigan recuerdan que en este momento cientos de miles de españoles más se preocupan por mejorar la intendencia y la sanidad que nos robaron los fascistas, a cuyo beneficio trabaja el provocador.

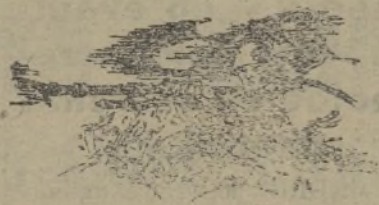
Será inútil su esfuerzo cuando en una trinchera quiera sembrar el descontento, comentando la necesidad de descanso, si los soldados en ese momento recuerdan los sacrificios y los esfuerzos que el pueblo español realiza en estos momentos, son precisamente para vencer a un enemigo que si triunfara, no daría paz al cuartel que, por el contrario, vencerían.

dole, el pueblo español será dueño de su suelo, de su riqueza y podrá disfrutar de una vida próspera y feliz.

En la medida que se supera políticamente nuestro Ejército, el trabajo nefasto del provocador se hace más difícil. Pero esa capacitación y la cooperación por parte del soldado, con su combato y mando militar, para descubrir al provocador, han de ser intensificados en mayor proporción aún.

Casos se han dado, en el Ejército Popular, de enemigos del pueblo emboscados en sus filas. Aristócratas, fascistas y gentes a sueldo de éstos, han sido descubiertos en más de una ocasión al desenmascarar a un provocador.

Para estar seguro el soldado del Ejército Popular de que a su lado no tiene un enemigo, que pondrá mil veces más en peligro su vida que la metralla de las trincheras de enfrente, ha de estar continuamente alerta y vigilante contra las maquinaciones de la provocación. Llevando al provocador, una vez



descubierto, ante los Jefes y Comisarios.

La unidad, la abnegación, la disciplina y el heroísmo, factores de victoria de nuestro Ejército, no podrán ser socavados por el enemigo dentro de nuestras propias filas si se estima en la importancia que tiene esta arma del fascismo. De esta forma, acortaremos la guerra con el triunfo de nuestro glorioso Ejército.

Carta dirigida a un
falangista de Valladolid
por su madrina de guerra,
costurera rubia pero de Pie-
drahita:

«Cerido Felipe (dos
puntos) hesta hes pa decirte que heres un malombre, Yo vauena adiós gracias.

Felipe, cuando recibas hesta a lo mejor me e muerto, ¿Pero yo muerta? ¡ja, ja! ¡queris! Tengo que bibir muchos anos todabia pa berte harras trao, por malombre, que heres un malombre, ¡malombrel, heso es.

Se resulta que menterao de que tu meas dejao por un moro, Felipe, lo cual que llo no lo queria creer porque bamos a ber ¿qué tiene hese moro que llo no tenga?... ¡hai, Felipe, que heso es una hinfamia! ¡qué hinfamia la tulla, Felipe!

Y no lo siento pormi; lo siento por este hijo de misentraños que no tiene la culpa de de que su parde sea un malombre, que ha dejao a la marde abandoná. Si hesto lo save antes la hija de mi mardel, ¡hai tu mardel... ¡se la uvieras jugao a tu parde!... ¡Hai Felipe que heres un malombre y que heso de dejarme por un moro es un feo muy grandisimo! Por supuesto que pobre moro si se fia deli. Le dejarás con otro hijo y desonrrao pa siempre porque tu heres así de malombre que abusas de huna y luego si te e bisto no me ago memoria. ¡Malombrel!

Tenias que hacabar hasi. Haquel vigotiyo y haquellas patiyas acian estargos entre el vello seso y tenia que hocurrir que les gustases a los moros que no se si serán del vello pero que hos traen tan locos a tos los camisas que en cuanti les beis ponéis los hojos tan en blanco que les dáis la buelta.

No me se ba de la caveza el que me ayas dejao malombre.

Buelbe tú ha mi lao que tespero ¡hay Felipe de mi halmal ¡acuérdate de tu mardina de gerra!

Lla sé que no tarrimas donde ay liros pero por si hacaso ten cuidao. Tú a lo tullo; a fusilar hobreros queso lo aces que te sale vordao. Y no molbides, malombre, que soi tu hesclaba; más que hesclaba tu hesclabina, esta que lo es y teadora.

Teodora

Podata: Heres un malombre».



ESPAÑA FRANKO



Nuestros jefes

ALIERON juntos con todos sus compañeros del fango donde estaban sepultados por los verdugos caciquiles.

Al ser sacudido el suelo patrio por nuestro movimiento, se abrieron enseguida en el fango opresor las grietas suficientes para que estos hombres, valiéndose de su gran empuje moral que siempre habían conservado, pese a las vejaciones a que los habían sometido, salieran enseguida a la luz de la libertad, y aún sucios del fango se lanzaron en pos de los que hasta entonces habían sido sus verdugos hasta acorralarlos en las montañas.

Las inclemencias de la lucha que para aniquilarlos se ha venido sosteniendo con ellos ha ido sacudiendo y limpiando aquellos cuerpos oprimidos, y al saltarles aquella costra humillante deja ver el brillo interior, en unos más, en otros menos, de aquellos hombres arrojados.

Los que brillaron más pronto fueron aquellos de sana moral, con corazón de oro y temple de acero, y que el roce de las montañas en busca y caza de sus antiguos opresores, fué puliendo sus cuerpos fuertes y sanos, hasta brillar en todo su esplendor.

Estos son nuestros jefes.

Son aquellos que, aún estando oprimidos, supieron guardar su coraje para cuando llegara el momento, y por eso ellos fueron los que cuando el momento llegó, debido a su gran empuje moral, primero salieron de su sepultura de opresión y esclavitud y se lanzaron, delante de los otros, al campo de la libertad y la comprensión.

Obedezcamos y respetemos a nuestros jefes y tengamos confianza en ellos, pues, como nosotros, son salidos de una humilde cuna de honrado trabajador.

JUAN JUNALLERA

Soldado del 24 Bón. de la 97 Brigada Mixta

COLLETON DE «VANGUARDIA»

PRIMERA DE ACERO Por RAMON J. SENDER

(Continuación)

guardaban una relación táctica entre sí. Por aquel sector, podíamos considerar al enemigo loca izado. Hacia media tarde se aventuraron los tres a dar la voz de guerra:

—¡Ra, ra, ra!

Contestaron por las proximidades, pero no serían más de treinta. Bajamos dos al ma- lantal. Al otro lado de la hendedura había cuatro compañeros. Tenían ya el color de la tierra abierta por el arado. Los mismos labios agrietados y secos. Les indiqué el manantial y me contestaron que no se podía llegar. Abajo, había, junto al agua, dos muertos nuestros. Les dije que hicieran lo que nosotros.

Pensé que lo iban a hacer, porque estaban con el torso desnudo y las camisas en la mano, pero me contestaron algo que no pude entender. Nosotros volvimos a echar la camisa y, después de beber, la llevamos mojada a nuestro compañero. Nuestra artillería se había callado casi repentinamente. Al mismo tiempo comenzaron a hacer fuego las baterías enemigas con entera libertad, sin limitaciones. Estábamos inquietos y desorientados, pero nos aclararon la situación tres trimotores de bombardeo que, escoltados por varios cazas, aparecieron sobre la cumbre del Alto del León, a gran altura. La escuadrilla venía sobre nosotros. «Guardarán sus bombas para las baterías», pensamos con cierta esperanza. Pero tenían carga para todos. La montaña se estremecía de vez en cuando bajo el estruendo. Aguantamos allí, cuerpo a tierra, esperando que la suerte nos eligiera entre las víctimas o entre los supervivientes. En esa inseguridad es donde se queman las mejores energías.

—¡Cómo suenan los motores dentro de uno!— dijo alguien.

—¡Clarol Con el estómago y las tripas vacías...

Nuestra artillería seguía inmobilizada por la presencia de los aviones. Las piezas enemigas lo aprovechaban para soltar a placer su metralla. Las bombas de aviación más próximas cayeron a cien metros. Al parecer no hicieron bajas.

El segundo día pasó también sin comer. La camisa, a

fuerza de mojarla, secarse al sol y volverla a mojar, se había puesto blanquisima. A la noche, llegaron refuerzos y nos trajeron de paso alguna comida. Latas de conserva que no eran esta vez sardinas, sino salmónete. A la madrugada los refuerzos se replegaron, según orden del mando, a la línea segura. El enemigo intentó un ataque al ver aquellos movimientos, que le debieron dar la impresión de una retirada. Hubo que contenerles con bombas de mano. Muchos habían calado la bayoneta y aguardaban agazapados como tigres. Desde un pino próximo—desde lo alto de una rama—hacían fuego sobre nuestro grupo. Una bala le atravesó el brazo al que había tratado de establecer enlace con el capitán. Cuando localizamos al tirador se obstinaron los tres en que era un cura. En todo caso, iba sin sotana. Hicimos fuego sobre él y se le vió bascular y comenzar a caer, pero se enganchó por el cinturón, con el que se debía haber sujetado antes él mismo. Allí quedó como un truto monstruoso, con la cabeza, las manos y los pies hacia abajo. A veces el viento movía la copa del pino y el cadáver se balanceaba suavemente mientras el árbol crujía, protestando.

El hambre y la fatiga habían cambiado la expresión de los tres, que éramos sólo, ojos y orejas. Pero los del grupo inmediato estaban mucho más extenuados. Llevaban tres días sin una gota de agua. El caso era que tenían

(Continuará)

Es preciso fortificar. Cada soldado un obrero, y después, cada obrero un soldado. Las fortificaciones solas no servirían para nada si tras ellas no hubiese hombres dispuestos a morir por la libertad.

Ayuntamiento de Madrid